



## El intercambio de prisioneros hace que el canciller alemán se vea débil

- Mihailo S. Zekic
- [14/8/2024](#)

El canje de prisioneros del 1 de agosto en el que Rusia intercambió 16 prisioneros occidentales y disidentes rusos está resultando polémico para el canciller alemán Olaf Scholz.

Cinco de los liberados occidentales eran alemanes. Algunos de los disidentes rusos recibieron asilo en Alemania, y Scholz los recibió en Bonn. El principal hombre que Rusia quería de vuelta, Vadim Krasikov, había sido encarcelado en Alemania por asesinar a un disidente checheno en Berlín.

**Permiso alemán:** Krasikov fue el principal premio del presidente ruso Vladimir Putin. Liberarlo requería la luz verde de Scholz.

Al parecer, el presidente de Estados Unidos, Joe Biden, pidió personalmente a Scholz en enero que liberara a Krasikov, ya que consideraba que su liberación era esencial para cualquier acuerdo. Al parecer, Scholz le dijo a Biden: "Por ti, haré esto".

Pero "todo el estamento de seguridad alemán, ministros destacados, diplomáticos de alto nivel y abogados del gobierno se opusieron a la liberación", escribió *the Wall Street Journal*. Ninguna de las personas que Alemania recuperó estaba ni cerca del rango o la importancia de Krasikov.

Scholz terminó ignorando las opiniones iniciales de casi todo su equipo para hacer realidad la liberación.

— La ministra alemana de Asuntos Exteriores, Annalena Baerbock, era una de las principales opositoras al acuerdo antes de que el canciller la convenciera.

- El ministro de Justicia, Marco Buschmann, calificó la liberación de Krasikov de "amarga concesión".
- Roderich Kieswetter, que dirige el Comité de Supervisión de Inteligencia del Bundestag, dijo que era "extremadamente problemático" y sentaba un mal precedente.
- La emisora pública Deutsche Welle citó al parlamentario Michael Roth calificando el canje de "pacto con el diablo".

**¿Por qué lo hizo Scholz?** Las buenas relaciones con Biden pueden haber influido. Scholz no quiere que Donald Trump vuelva a la Casa Blanca. Quizá quería dar a Biden y a Kamala Harris una victoria fotográfica en política exterior.

Alemania y Rusia también tienen una larga historia de trabajo conjunto en el contexto de la guerra de Putin en Ucrania. Putin puede haber ofrecido a Scholz una concesión privada.

**Canciller débil:** sea cual sea la razón del acuerdo, Scholz se ve *debil*, como si se pusiera del lado de los intereses de otros países poderosos a expensas de los suyos propios. Parece un canciller pusilánime.

Es poco probable que Scholz pierda su puesto por esto. Pero con todas las crisis en el patio trasero de Europa —la guerra de Rusia en Ucrania, la guerra de Israel en Gaza, el interminable flujo de refugiados e inmigrantes, las disputas con naciones de la Unión Europea como la Hungría de Viktor Orbán— no es el momento de parecer débiles.

**Un líder alemán fuerte es inminente:** las elecciones parlamentarias alemanas están previstas para el próximo año, y la coalición de Scholz es débil. El intercambio de prisioneros probablemente no será el factor decisivo que rompa la coalición de Scholz, pero podría derrumbarse antes de 2025. Un intercambio de prisioneros tan desigual y polarizador es una gota más en el vaso.

Cuanto más débil es el actual líder de Alemania, más claman los alemanes por un líder fuerte. En 2025, tendrán la oportunidad de conseguir uno.

"Hay muchas señales en las noticias mundiales de que un líder fuerte está a punto de levantarse en la escena mundial", escribe el Sr. Flurry en [Un líder alemán fuerte es inminente](#): "¡Un líder alemán fuerte es inminente! Cuando él llegue al poder, este mundo quedará sorprendido como nunca se ha sorprendido antes".

Descubra cómo y por qué solicitando su ejemplar gratuito.